

**Comercio intrarregional y resultados de equidad
en los países de la Comunidad Andina
durante las dos últimas décadas
(1990-2010)**

Elizabeth Aponte Jaramillo
Emma B. Castro Urbano

I L P E S



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Este documento ha sido elaborado por Elizabeth Aponte y Emma Castro, profesoras e investigadoras de la Universidad Autónoma de Occidente (UAO) de Cali (Colombia) e integrantes del grupo de investigación en economía y desarrollo de la Facultad de Economía de la misma universidad. Las autoras agradecen la colaboración de Carlos Eduardo González y Mario Guillermo Ruales, estudiantes de la Maestría en Economía de la Universidad Autónoma de Occidente, en la búsqueda de información estadística y documental.

El documento fue elaborado en el marco de las Primeras Jornadas de Planificación Económica y Social 2013, organizadas por el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). La revisión y preparación de todos los documentos fue llevada a cabo por Paulina Pizarro, bajo la coordinación general de René A. Hernández.

Se agradece los comentarios y el apoyo del Comité académico encabezado por Jorge Máttar, Director del ILPES, y compuesto por Rudolf Buitelaar, René A. Hernández, Luis Miguel Galindo, Eduardo Aldunate, Luis Mauricio Cuervo, Sergio González, Juan Francisco Pacheco, Daniel Perrotti, Luis Riffo, Carlos Sandoval, Alicia Williner y Lucy Winchester.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la organización.

Índice

Resumen	5
Introducción	7
I. Marco teórico	9
II. Contexto económico	15
III. Equidad al interior de los países que integran la CAN	27
IV. Conclusiones y recomendaciones	37
Bibliografía	39

Índice de cuadros

Cuadro 1	Productividad media con respecto a la fuerza laboral de la CAN 1990-2010.....	17
Cuadro 2	Estructura del valor agregado según sectores económicos CAN, quinquenios 1990-2010	18
Cuadro 3	Salario mínimo mensual CAN 1990-2010	20
Cuadro 4	Relación comercio intrarregional y mundo-CAN 1990-2010	22
Cuadro 5	Índice de intensidad comercial-IIC país (I) bloque (CAN) 1990-2010	23
Cuadro 6	Índice de intensidad comercial-IIC entre países CAN 1990-2010	24
Cuadro 7	Esperanza de vida al nacer según sexo por quinquenios CAN 1990-2010	29
Cuadro 8	Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años de edad, CAN 1990-2010	30
Cuadro 9	Promedio años de estudio de la población de 15 a 24 años de edad CAN 1990-2010	31
Cuadro 10	Promedio años de estudio de la población de 25 a 59 años de edad CAN 1990-2010	31
Cuadro 11	Índice de Theil-Países CAN 1991-2009	35
Cuadro 12	Brecha de pobreza según deciles	36

Índice de gráficos

Gráfico 1	Tasa de crecimiento del PIB CAN 1990-2010	15
Gráfico 2	Distribución del empleo según sectores económicos CAN-2010	19
Gráfico 3	Exportaciones totales intrabloque por quinquenios 1990-2010	21
Gráfico 4	Población por grupos de edad-Promedio CAN 1990/1995/2000/2005/2010	28
Gráfico 5	Tasas de mortalidad infantil y fecundidad de los países de la CAN 1990-2010	28
Gráfico 6	Tasa de desempleo CAN 1990-2010	32
Gráfico 7	Crecimiento salario mínimo real países de la CAN 1990-2010	33
Gráfico 8	Índice de desarrollo humano, IDH CAN 1990-2010	34
Gráfico 9	Índice de concentración de Gini-CAN-1991-2010	34
Gráfico 10	Curva de Lorenz-Personas 2010	36

Resumen

A partir de los años 90 las economías del mundo, entre éstas las Latinoamericanas, fortalecieron sus lazos comerciales como parte de un nuevo modelo de desarrollo económico. Se esperaba que a mayor dinamismo comercial, mayor crecimiento económico y, mayores beneficios para la sociedad. Bajo este contexto, este artículo describe el crecimiento económico y la evolución del comercio intrarregional de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú al interior de la CAN durante las dos últimas décadas y, cómo ésta se relaciona con la generación de empleo, la productividad, el desarrollo humano y, en general, las condiciones sociales de equidad de sus poblaciones. Los principales hallazgos resaltan que la integración es débil en términos económicos y, no parece haber favorecido mejores resultados sociales; de hecho, los salarios y la productividad son bajos, marco que contribuye con la ampliación de las brechas sociales, especialmente para Bolivia y Colombia.

Introducción

La Comunidad Andina de Naciones, CAN, está compuesta por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. De acuerdo con el Anuario Estadístico 2011 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, la CAN al 2010 cuenta una población de 99.598.000 habitantes de los cuales el 70.1% es urbana, una densidad poblacional de 22,7 por km², en el período analizado presenta un crecimiento promedio de su economía de 5.6%, un PIB per cápita promedio de US 3.036 dólares (reales al 2005) en el mismo período y en el 2010 una tasa de desempleo de 8,6%.

En los años recientes, bajo un esquema de alta competitividad, el proceso de integración actual impulsa más la negociación entre los países miembros de un bloque económico, abriendo espacio a un canal sin número de acuerdos bilaterales y diversificación de mercados.

Este proceso de integración tiende a crear condiciones para el acceso y diversificación de los mercados subregionales, a través del aprovechamiento de la familiaridad con los países vecinos, generando la posibilidad de aprendizaje productivo, unido a la experiencia comercial intrarregional (French, 1999).

Este artículo, mediante un análisis descriptivo tiene un acercamiento al siguiente interrogante: ¿Cómo se observa la relación entre la integración comercial de los países que actualmente conforman la CAN y sus desarrollos en torno a la equidad, en el período comprendido entre 1990 – 2010?

El artículo comprende, esta introducción, luego el marco teórico, seguido de un análisis general sobre el comercio exterior de bienes de los países que conforman el bloque y, el cuarto apartado referido a algunos indicadores sociales, para darle paso a las conclusiones referidas a la probable relación entre el comercio exterior de integración y los alcances en materia de equidad de estos países.

I. Marco teórico

El presente trabajo parte del supuesto que surge de la literatura sobre comercio internacional, donde tácita y/o de manera explícita se plantea cómo los países logran beneficios del desarrollo a través de la apertura a los mercados (ver, por ejemplo, Bhagwati, Panagariya and Srinivasan, 1998). Bajo este contexto, un mayor crecimiento económico asociado al impacto del sector externo permite, en términos generales, generar mejores condiciones de vida para la población; aunque, como lo plantea Bhagwati (1985): “el crecimiento es una simple variable instrumental en el objetivo del desarrollo, el cual se orienta hacia la eliminación de la pobreza” (p.1)¹. Adicionalmente, como se desprende de otros autores, en este juego de comercio hay ganadores y perdedores (a nivel de países, recursos, segmentos de población, actividades económicas, y empresas, entre otras variables). De este modo, es perfectamente comprensible, las argumentaciones dadas por la CEPAL (2000) y sustentos de Ocampo (2001), donde se establece que las economías han ido a ritmos diferentes con estos procesos, pero cuyos efectos han tendido a ser inadecuados socialmente para los países más vulnerables, incluidos los latinoamericanos. Al respecto, como se deriva de Venables (2003), los países que tienen fuertes ventajas comparativas tienen peores desempeños comparados con economías que poseen ventajas comparativas intermedias dentro de su bloque comercial y el resto del mundo, lo cual no necesariamente resulta beneficioso para los esquemas de integración Sur-Sur, por cuanto el mayor beneficiado es el país rico dentro del bloque a expensas de los más pobres.

Independiente de estos resultados, ha de tenerse en cuenta que los organismos transnacionales le apostaron a la producción y a la elevación de las productividades a través de la globalización económica; con lo cual, un auge de acuerdos comerciales se enfatizó. En este ordenamiento, la integración económica cobra papel protagónico y, en la actualidad, se discute acerca de los efectos tanto económicos como sociales de la integración.

En términos de los efectos económicos, éstos se orientan de manera positiva sobre el ingreso a partir de la diversificación de mercados, tipos de productos (comercio intra e inter industrial) y la demanda de los mismos, así como a través de la balanza de pagos, donde no solo existe la posibilidad de equilibrar los saldos, sino generar excedentes y propiciar la inversión extranjera directa, en la medida que las economías logren acomodar su estructura arancelaria y el sistema del tipo de cambio.

¹ Traducción libre de las autoras.

Por tanto, se presenta una interrelación de variables que tienden a impactar, en mayor o menor medida, los precios, el empleo y el crecimiento económico.

A pesar de estas interrelaciones, en general, el mundo académico y los gestores de política económica mantienen la preocupación de qué tan sostenido es el crecimiento generado por la vía de la dinámica del comercio exterior y, qué tantos efectos se alcanzan respecto a la acumulación tanto de capital físico como de capital intelectual, que contribuyan a un direccionamiento en términos de desarrollo económico (varios análisis al respecto se pueden encontrar en Jovanovic (2011). Al respecto, Vamvakidis (1999, 2002) analiza que estos efectos se sienten de manera significativa (aunque no necesariamente las reacciones sean elásticas) tanto en el corto como el largo plazo dependiendo de la forma como cada economía desarrolle el proceso de las acciones de la política comercial, de la dimensión de la liberalización y de la incidencia económica-comercial de los países entre sí. En otros términos, tal como Edwards (1993) logra sintetizar de otros trabajos: “esto es necesario distinguir entre diferentes tipos de liberalización para hacer claro que la liberalización puede ser vista como un proceso más que como un estado y para disociar la liberalización desde el *laissez-faire* (p. 1365)². Adicionalmente, debe considerarse qué tan flexible es el mercado laboral y con qué reformas se apoya su capacitación y movilidad para responder a procesos productivos más competitivos e intensivos en mano de obra más calificada. En este último aspecto, sin lugar a dudas, las economías terminan beneficiándose de procesos tecnológicos que permiten elevar los salarios reales de todos los trabajadores, quienes se tornan cada vez más cualificados y competentes (ver, por ejemplo, Krueger, 1983; Feenstra and Hanson, 1996, 1999).

De acuerdo con este contexto, la tesis de los efectos positivos del comercio internacional sobre el crecimiento económico y los que de ahí se derivan para la sociedad en su conjunto, la Organización Mundial del Comercio (OMC), las Naciones Unidas (UN), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son organismos rectores de este apoyo, aunque no desconocen que la distribución de estos beneficios se presenta de manera desigual: “...muchas personas de diferentes sociedades de todo el mundo han disfrutado poco o nada los beneficios de la globalización” (OMC, 2008, p. xi), pero también destacan que estas inequidades están influenciadas por otras variables como la infraestructura física de los países, su nivel tecnológico y de educación, el marco normativo e institucional y, el momento y condiciones iniciales (de dotaciones e ingresos) a partir de los cuales se inicia el proceso. De todas formas, debe entenderse que todo proceso de apertura al comercio conlleva a reasignación de recursos productivos, en función de las actividades más productivas (ver OMC, 2008).

Atendiendo a estos aspectos, en particular, Giordano y Flórez (2010) realizaron una revisión bibliográfica amplia con el objetivo de analizar y formular un marco analítico para vincular todas las variables en juego, llegando a la conclusión de que no hay nada definitivo, todos los resultados son acercamientos desde diversas perspectivas, a partir de lo cual los autores sugieren se mantenga en vigencia esta temática en pos de lograr un conocimiento profundo, definir acciones concretas y aplicar soluciones dirigidas. En igual sentido, Puyana y Horbath (2003), plantean que las acciones de política son fundamentales para la reducción de la pobreza, dentro de las cuales se destacan en términos sociales vivienda, educación, salud y nutrición y, generación de empleo e incremento de la productividad en sectores económicos. Además, los autores resaltan cómo la dependencia internacional de comercio con pocos productos esencialmente primarios (casos Colombia y México con café y petróleo) hace más vulnerable los países hacia un crecimiento económico que perpetúa la pobreza, lo cual va acorde con el aporte de Venables (2003) respecto a las dinámicas de los países.

Estos análisis prácticos van muy en línea con los diferentes trabajos donde ha participado Bhagwati. En particular, en Bagwathi (1991) y Bagwathi and Srinivasan (2002) se enfatiza que el comercio es una fuerza económica importante que contribuye con el mejoramiento de los ingresos de

² La traducción es nuestra.

la población (impulso al crecimiento económico), la cual incide positivamente en un mejor ambiente social (equidad y reducción de la pobreza), mediante una conexión que pasa por decisiones de política para su erradicación.

De acuerdo con sus juicios, hay dos formas de alcanzar este objetivo: canal directo, que implica acciones gubernamentales para la satisfacción de las necesidades correspondientes (oferta de bienes y/o subsidios para el acceso a éstos de cubrimiento de necesidades básicas) y canal indirecto, que corresponde a la vía del crecimiento económico. El éxito de esta política integral requiere de una complementariedad entre estos canales. De este modo, el comercio exterior promueve el crecimiento y el crecimiento induce a la reducción de la pobreza, entendiendo que la reducción de la pobreza es un objetivo de política y que un instrumento principal para este fin es el crecimiento; pero, el concurso de la política pública es esencial. Esto, fundamentalmente, porque existe diferencia entre estas dos formas de generar mejores condiciones de vida: a través de la primera vía se crea ingreso (y por tanto consumo), en tanto que por medio de la otra, como un proceso redistributivo, se establece la disponibilidad para el consumo (en especie o monetario); no obstante, en ambos casos se pueden establecer políticas focalizadas para la población pobre, por ejemplo, facilitando el financiamiento, aplicando programas de redistribución de tierras o de soluciones de salud, educación y vivienda, entre otros (Bagwathi, 1991).

Esos planes y programas de qué hablan estos autores están asociados con las consecuencias distributivas del comercio internacional, ya que al parecer las simples reformas al comercio no siempre han impulsado este proceso, con lo cual se requiere de la acción directa de política económica y social, fundamentalmente cuando se crea desplazamiento de mano de obra, se liquidan las empresas y, existen altos riesgos para la población más vulnerable. Por lo tanto, si bien el auge del comercio y la integración comercial propician oportunidades para mejorar el nivel de ingresos en los países, el aprovechamiento de estas oportunidades aparece condicionado a políticas complementarias en torno a mejorar la redistribución del ingreso. Al respecto, debe tenerse en cuenta que el direccionamiento de toda la política depende de qué tanta fuerza productiva y de redistribución tengan los sectores económicos y sociales a impulsar ese crecimiento, ya que una baja o nula fuerza propulsora tendrá efectos inocuos o contraproducentes para la sociedad, especialmente para la población más pobre. En el diseño de estas políticas es importante considerar que los controles a la industria y al comercio exterior, así como el insuficiente aprovechamiento de los mercados externos (de bienes y servicios) no favorece las dinámicas del crecimiento y, por el contrario tienden a llevar a niveles empobrecedores (ver, Bagwathi, 1991; Bagwathi and Srinivasan, 1999).

De este modo, se requiere de capacidad para generar ahorro e inversión; de lo contrario, si este proceso es débil, contribuye a la desestabilización macroeconómica (Ocampo 2001). En esta misma perspectiva, Moncayo (2007), en particular para Colombia, realizó un estudio donde puntualiza los efectos derivados de la inserción del país en la economía global; de acuerdo con los resultados encontrados por el autor, el modelo de apertura económica aplicado en Colombia se tradujo para los años posteriores en un débil y volátil crecimiento económico, que acompaña un incremento del desempleo, un empeoramiento de las condiciones laborales y un incremento de la pobreza.

De cualquier forma, otros autores, referidos más en el orden económico mundial (Dollar and Kraay, 2001 y Collier and Dollar, 2002; Banco Mundial, 2009), exponen que la globalización económica ha permitido no intensificar las brechas sociales entre los diferentes grupos de población, con lo cual, en general, la pobreza ha tendido a reducirse en lugar de intensificarse. Obviamente, esto no está ausente de un manejo de política social dirigido y, por lo tanto, como se analiza en Perry, Arias, et al, (2006) y, Sáenz, Herrera y Guzmán (2003), la pobreza se convierte en un fenómeno que limita las condiciones para un óptimo crecimiento económico y sostenible de largo plazo.

En resumen de lo expuesto, el comercio entre países es más beneficioso que nefasto en términos tanto económicos como sociales, sin que pueda necesariamente establecerse una clara relación causa-efecto y, entendiendo que las acciones de política económica y social son sustanciales

para enfrentar sanamente a los países y su población a los procesos de inserción internacional. Este contexto de los beneficios de la modernidad no es nuevo: Kuznets, premio Nobel de Economía 1971, planteaba en 1955 que a medida que las economías dejan sus estados de desarrollo agrícola para pasar a fases de industrialización se suceden dos hechos a la manera de una curva de producción³, donde en algún momento en el tiempo se obtendrá el máximo beneficio de estas transformaciones. Al inicio del proceso se genera desplazamiento de recursos del sector tradicional al moderno, con lo cual, habrá necesariamente pérdidas de empleo e ingreso (se tendrá un ambiente social de reducción del PIB per cápita), circunstancia que se revertirá en el alcance del máximo del desarrollo; una vez alcanzado este punto, se entra en rendimientos decrecientes, a menos que se amplíen la capacidad de la frontera productiva, y volverá a tenerse aminoraciones en el Pib per cápita. El autor realiza pruebas de este planteamiento mediante estudios de corte transversal, cuyos resultados han sido cuestionados, principalmente por la insuficiencia de información estadística; empero, su tesis no ha sido del todo rechazada y, sin convertirse en ley, a partir de ciertas características y por diversas razones, los parámetros asociados a una ecuación cuadrática que involucra la población y el ingreso en los sectores tradicional y moderno, se puede conocer por qué en algunos casos se puede cumplir y en otros no (Robinson, 1976), entre otros aspectos, la literatura destaca la influencia de los períodos de estudio (ver, Vamvakidis, 2002).

En ese sentido, y asumiendo esas transformaciones económicas hasta llegar en la actualidad a la globalización económica, probablemente, los países de Latinoamérica tendrían que encontrarse aún, en la fase inicial de la curva de Kuznets (unos más aventajados que otros, caso Brasil, Chile y Argentina), concibiendo el panorama de la globalización económica como una puerta de entrada hacia el desarrollo. Esto sin dejar de desconocer que si bien la globalización es una poderosa fuerza que coadyuva para que las economías crezcan positivamente y las sociedades reduzcan sus niveles de pobreza, estos procesos de mercado e integración comercial deben ir acompañados de políticas que minimicen los riesgos que se asumen con estos cambios y, por el contrario, deben generarse ambientes que maximicen las oportunidades. Análisis importantes al respecto pueden encontrarse en Banco Mundial (2007), OMC (2005), Cepal (2000) y (Collier and Dollar, 2002). En ese sentido, las políticas de empleo son cruciales, tal como se desprende de Bagwathi (1991), quien argumenta sobre la importancia de la inversión extranjera para favorecer la generación de empleo, induciendo a mejores condiciones en la calidad de vida y reducción de la pobreza, siendo las buenas prácticas de negociación para la integración una variable clave para lograr el aumento en la tasa de ahorro y la apropiación de la tecnología.

Atendiendo todos estos criterios que aplican según condiciones iniciales de los países, ha de tenerse en cuenta el sentido explícito de la política social. Esta se entiende cómo aquella acción del gobierno que va orientada hacia la población con un propósito social de generar bienestar; esta política puede ser universal (generalizada) o selectiva (grupos focales), donde el sentido práctico de la misma significa ofrecer oportunidades para el desempeño socio económico, que parte de maximizar procesos de producción y acceso de bienes y servicios. La discusión teórica y de evolución histórica de este concepto a veces tan controvertido y etéreo se recoge en Midgley and Livermore (2009).

Bajo esta convicción, el rol actual de los gobiernos es propender por el crecimiento y desarrollo de la economía y la sociedad, trabajando en forma integrada con el sector privado, enfatizando políticas económicas y sociales macro y sectoriales. Esto implica una definición concreta de los propósitos del gobierno en torno a los objetivos de carácter económico-social, así como una reglamentación al respecto, donde el crecimiento económico y empleo son sustanciales para alcanzar la distribución equitativa; sin embargo, esta situación no garantiza el mejor escenario para el bienestar de la población y, es necesario, la aplicación de políticas de parte del gobierno para

³ Sin embargo, debe quedar en claro que el autor no plantea una relación de causalidad entre crecimiento económico y elevación del PIB per cápita. Un análisis de esta discusión teórica puede revisarse en González, Ramírez y Sarmiento (2002).

potencializar y contrarrestar la desprotección a los más vulnerables. En esta perspectiva, se requiere de la aplicación de varias políticas: macropolíticas (economía y sociedad); económicas (impulso a la inversión); sociales (salud, educación —potencializadoras del desarrollo—, y programas de compensación —focalizadas a la población más vulnerable) (ver Aponte, 2008).

No obstante, debe entenderse que política social, responsabilidad del sector público, no tiene que ser necesariamente aplicada directamente por éste. Bajo un ordenamiento claro y de organización precisa, otras instancias privadas y comunitarias pueden contribuir a estos desarrollos (Midgley and Livermore, 2009).

Interrelacionando las acciones de política social con el devenir macroeconómico (a manera de contraste), se señala que durante las dos últimas décadas se identifican dos tendencias: en la primera, la vía económica del comercio internacional fue la más expedita para alcanzar el desarrollo económico (soportada en buena medida en la argumentación y práctica de varios de los autores referenciados); sin embargo, al adentrarse en la década del 2000, se observaron internacionalmente resultados sociales inocuos y de pauperización de varias economías, con lo cual se replanteó esta política, generando un redireccionamiento más en términos sociales y, ubicando a la población más vulnerable en el foco de éstas; se plantearon entonces los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el año 2000, que son básicamente ocho propósitos de desarrollo humano, para tratar de mejorar las condiciones de la población de los 189 países miembros, estos ocho objetivos son: erradicar la pobreza extrema, educación universal, igualdad entre géneros, reducción de la mortalidad de los niños, mejorar la salud materna, combatir el VIH, sostenibilidad ambiental y fomentar una asociación mundial (ver PNUD, 2006).

Dadas estas características sociales de los últimos tiempos, algo ha sucedido. O bien el crecimiento económico no ha sido bien encauzado hacia la sociedad, o la sociedad se ha quedado desamparada de las acciones propias de la política social. En ese sentido, en Ortiz (2007) se plantea cómo las variables del entorno son relevantes para una buena aceptación de las políticas sociales por parte de la comunidad y, por ende, no debe caerse en la generalización de los problemas y la generalización de las políticas. Así, se requiere de un diagnóstico social, que ofrezca un panorama en términos de necesidades, obstáculos, riesgos, características del mercado laboral y diversas fuentes de conflicto, de forma tal que se puedan establecer con claridad directrices en torno al mejoramiento de la calidad de vida, el desarrollo del capital humano, el fomento al empleo y el mejoramiento de la cohesión social, todas acciones para el bienestar.

II. Contexto económico

El comportamiento del PIB en el período 1991 – 2010 de los países de la CAN presenta un crecimiento que en promedio oscila entre 3,0% y 5,6%, presentándose la tasa más alta en 1994 (7,0%) y, siendo la más baja la del año 1999, con un decrecimiento de 2,7%. En estos años sobresale Perú con un crecimiento de 12,8%; por el contrario, Colombia y Ecuador experimentaron decrecimientos de 5,3% y 4.2%, respectivamente (ver gráfico 1).

GRÁFICO 1
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB CAN 1990-2010
(En porcentajes a precios constantes de 2005)

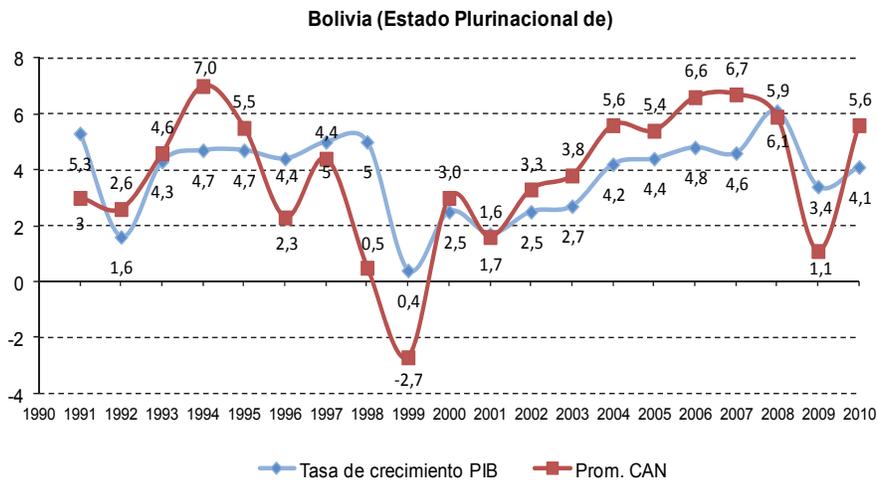
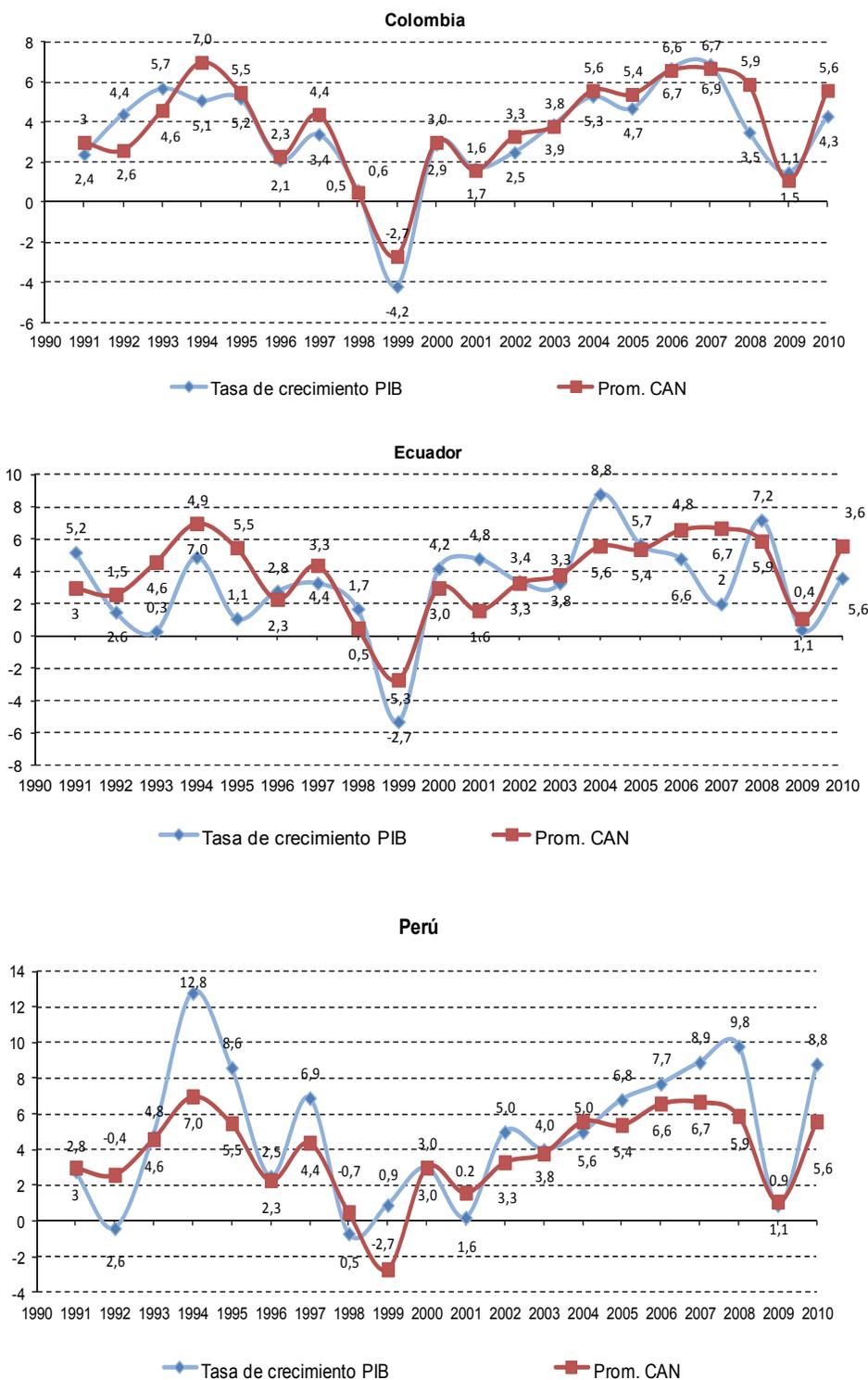


Gráfico 1 (conclusión)



Fuente: Elaboración GIED con datos de la CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Desarrollo Económico. Tomado de CEPAL Cepalstat. En: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>.

Al respecto, es importante resaltar que las reformas estructurales en términos de la mayor apertura de mercados, que buscaban la reactivación del crecimiento económico y de la productividad laboral no se vieron reflejadas; de hecho, tal como se observa en el cuadro 1 la productividad laboral en general permanece baja a través del tiempo, principalmente para Colombia que es el país con mayor población y mercado y, Bolivia que se concibe como la nación de este grupo con menores condiciones económicas, sin embargo para este último se observa que viene mejorando el indicador. Para una ampliación del conocimiento de este proceso ver por ejemplo BID (2010), Porta (2008), Moncayo (2007) y Correa (2002), donde se resalta un clima débil entre crecimiento, inversión, productividad en la región, derivada fundamentalmente de la existencia de una estructura económica basada en el sector primario tradicional de cada uno de estos países. No obstante se resalta que la productividad media de la CAN se ha incrementado pasando de 6,4 millones de dólares al año por trabajador en 1990 a 7,2 millones de dólares al año por trabajador en 2010, según los cálculos realizados⁴.

CUADRO 1
PRODUCTIVIDAD^a MEDIA CON RESPECTO A LA FUERZA LABORAL
DE LA CAN 1990-2010

(Millones de dólares a precios constantes de 2005)

Año	Bolivia (Estado plurinacional de)	Colombia	Ecuador	Perú	CAN
1990	2,2	2,9	6,1	5,3	6,4
1991	2,2	2,9	6,2	5,4	6,4
1992	2,2	2,9	6,1	5,1	6,4
1993	2,2	2,9	5,9	5,1	6,5
1994	2,3	2,8	5,9	5,5	6,6
1995	2,3	2,7	5,8	5,7	6,7
1996	2,3	2,6	5,8	5,5	6,5
1997	2,3	2,5	5,8	5,6	6,5
1998	2,4	2,4	5,7	5,4	6,3
1999	2,3	2,4	5,3	5,2	5,8
2000	2,3	2,3	5,3	5,4	5,9
2001	2,3	2,2	5,1	5,1	5,7
2002	2,3	2,2	5,2	5,4	5,7
2003	2,3	2,1	5,4	5,7	5,8
2004	2,3	2,2	5,5	5,9	6,1
2005	2,4	2,2	5,8	6,2	6,3
2006	2,4	2,2	5,9	6,4	6,7
2007	2,5	2,2	6,0	6,5	6,9
2008	2,6	2,2	6,4	6,9	7,1
2009	2,6	2,1	6,4	6,8	6,9
2010	2,6	2,1	6,4	7,2	7,2

Fuente: Cálculos GIED con base en datos en Cepal Anuario estadístico 2011, CEPAL CEPAL-STAT.

^a Calculado PIB/Población ocupada.

⁴ Estos niveles de productividad están acordes con los estimados por el BID en su informe de 2010, donde se utiliza la función de producción de Solow.

Los resultados en términos de productividad son consecuentes con la estructura del valor agregado generado en estas economías. En el cuadro 2 se muestra la importancia relativa del sector terciario frente a los otros dos, donde si bien el secundario tiende a ser más importante para todos los países excepto Bolivia, su peso relativo es bajo comparado con una estructura económica desarrollada, y, teniendo en cuenta su ralentización observada en el período de análisis.

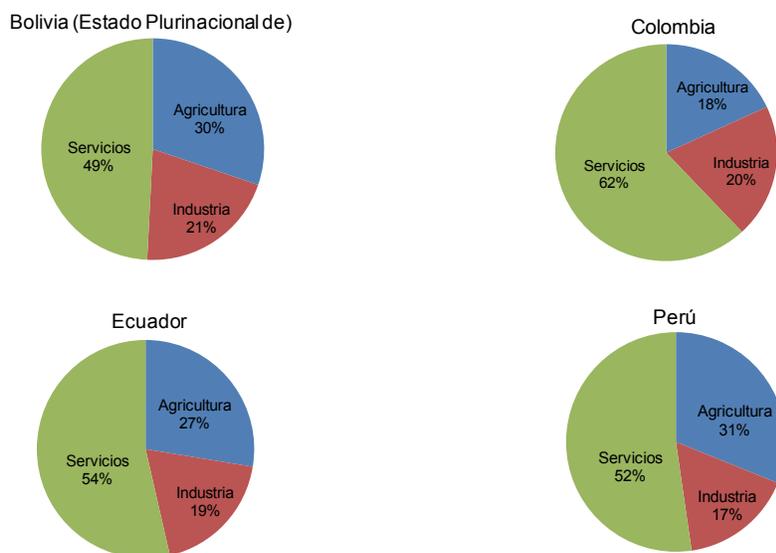
CUADRO 2
ESTRUCTURA DEL VALOR AGREGADO SEGÚN SECTORES ECONÓMICOS CAN,
QUINQUENIOS 1990-2010
(Millones de dólares a precios de 2005 y porcentajes).

Años	Valores				Participación %		
	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
Bolivia (Estado Plurinacional de)							
1990-1995	8 105,2	5 448,0	18 376,3	31 929,5	25,4	17,1	57,6
1996-2000	7 981,8	5 764,3	19 893,7	33 639,7	23,7	17,1	59,1
2001-2005	9 195,2	6 246,3	22 601,6	38 043,2	24,2	16,4	59,4
2006-2010	11 973,0	8 020,6	26 805,0	46 798,6	25,6	17,1	57,3
Colombia							
1990-1995	90 875,4	141 461,1	341 888,9	574 225,4	15,8	24,6	59,5
1996-2000	92 615,5	115 363,7	359 331,1	567 310,3	16,3	20,3	63,3
2001-2005	98 038,2	128 251,1	389 290,9	615 580,2	15,9	20,8	63,2
2006-2010	113 493,9	169 917,6	493 616,9	777 028,5	14,6	21,9	63,5
Ecuador							
1990-1995	27 536,7	32 547,3	92 101,5	152 185,5	18,1	21,4	60,5
1996-2000	26 969,7	28 594,6	86 754,1	142 318,5	19,0	20,1	61,0
2001-2005	32 933,8	32 680,2	95 559,6	161 173,6	20,4	20,3	59,3
2006-2010	39 664,0	41 568,9	114 120,0	195 352,9	20,3	21,3	58,4
Perú							
1990-1995	35 554,6	59 555,7	167 999,0	263 109,3	13,5	22,6	63,9
1996-2000	41 233,7	64 782,0	176 038,8	282 054,4	14,6	23,0	62,4
2001-2005	55 187,0	71 576,0	199 025,8	325 788,7	16,9	22,0	61,1
2006-2010	68 704,3	105 942,4	277 533,3	452 180,0	15,2	23,4	61,4

Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL, CEPALSTAT <http://eclac.cl/deip/estadisticas>.

En particular, en términos del empleo generado en la economía, el mayor peso relativo está dado con el sector terciario; bien interesante resulta este aspecto, en cuanto esta tendencia hacia la terciarización no necesariamente se corresponde con un estadio superior en la producción y comercialización de servicios y, por el contrario, éste debe estar cargado de informalidad; esto se respalda con el hecho de que la productividad media de la CAN y de sus países es baja⁵ (ver gráfico 2).

GRÁFICO 2
DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN SECTORES ECONÓMICOS CAN – 2010



Fuente: Elaboración GIED. Con base en CEPAL CEPALSTAT. En: <http://eclac.cl/deip/estadísticas>.

Así mismo, y, en concordancia con los datos expuestos, el salario mínimo mensual en dólares corrientes estipulado en los países para el 2010 no supera los 280 dólares, siendo Ecuador el país que sobresale positivamente; en posición contraria, se encuentra Bolivia con 183 dólares menos respecto a ese valor referido (véase cuadro 3). Al respecto, al comparar con algunos países del mundo al 2010 se tiene que en Estados Unidos es de 1.740 dólares, en España es de 900 dólares, en Argentina 475 dólares, en Chile 372 dólares y, en Brasil 318 dólares, éstos tres últimos cercanos por cercanía de localización y, en cierta forma, por estructuras de desarrollo. Se enfatiza que los salarios en la CAN son tan bajos, que Perú siendo el país que al 2010 se destaca en la CAN por ser el más alto, está 108 dólares en promedio por debajo con relación a los países latinoamericanos mencionados anteriormente.

⁵ Un análisis en una perspectiva distinta, pero que refuerza este contexto planteado respecto al empleo de baja productividad, se estudia en Porta (2008), quien enfatiza los procesos industriales de productos con ventajas comparativas naturales y, también la orientación de la inversión extranjera.

CUADRO 3
SALARIO MÍNIMO MENSUAL CAN 1990-2010
(Dólares corrientes)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Colombia	Ecuador	Perú
1990		81,7		133,1
1991		81,7		49,2
1992		85,9		57,8
1993		94,4		36,2
1994		116,8		60,1
1995		130,3		58,6
1996		137,1		53,8
1997		150,8		129,5
1998		142,9		117,7
1999		134,6		102
2000		124,6		117,5
2001	60,5	124,4		116,9
2002	60	123,4		116,6
2003	57,4	115,4		125,5
2004	55,4	136,2		134,8
2005	54,5	164,4	174,9	139,6
2006	62,4	172,8	186,6	152,7
2007	66,9	208,7	198,3	159,8
2008	79,8	234,5	233,1	171
2009	92,2	229,3	254,2	182,6
2010	96,8	271,3	279,8	194,7

Fuente: Elaboración GIED con datos de: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo - Dirección General de Trabajo en <http://www.inei.gob.pe/Sisd/index.asp>. CEPAL CEPALSTAT, tomado de Fondo Monetario Internacional: CD-ROM de estadísticas financieras internacionales.

De acuerdo con estos indicadores, cabe ahora la formulación de la siguiente pregunta: ¿Qué conexión se observa entre estos resultados generales de la economía y el comportamiento del comercio derivado de la integración comercial?

Durante las dos últimas décadas se incentivó un mayor acercamiento comercial y económico entre los países que actualmente conforman la CAN. En la cumbre de Galápagos de 1989 se planteó una nueva visión para el proceso de integración andino con el Diseño Estratégico para la Orientación del Grupo Andino, es así como siguiendo este direccionamiento en 1993 se consolida la Zona de Libre Comercio (ZLC)⁶ y, en 1995 entra en vigencia el Arancel Externo Común (AEC)⁷; sin embargo, estos dos mecanismos no son plenamente aplicados sino hasta 1997. Por una parte, en términos del AEC éste tenía diferencias en su aplicación, que afectaban principalmente a Perú, así como la no existencia

⁶ Decisión 32: Sexuagésimonoveno Período Extraordinario de Sesiones de la Comisión. Lima, 25 de agosto de 1992.

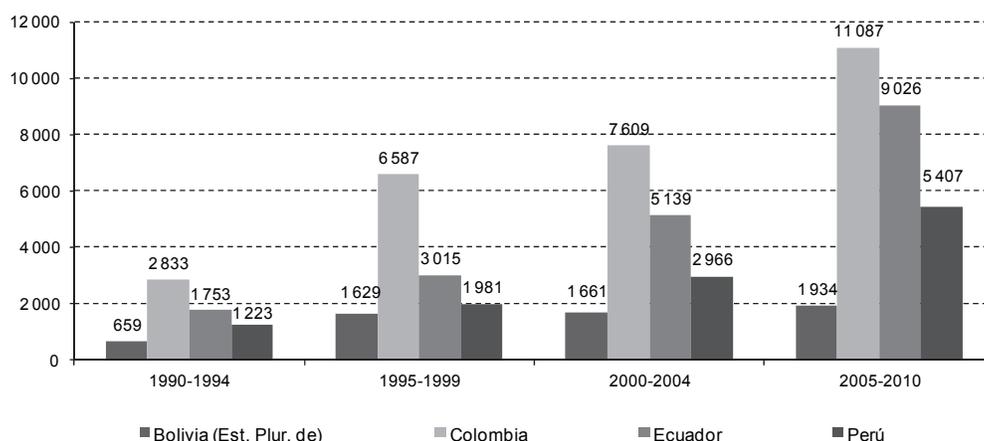
⁷ Decisión 370: Arancel Externo Común. Sexuagésimotercer Período Ordinario de Sesiones de la Comisión. Quito, 25-26 de noviembre de 1994.

de un cronograma explícito de desgravación arancelaria gradual para la ZLC que debía culminar en 2005; adicionalmente a principios de la década la inversión extranjera quedó sujeta a la legislación de cada país⁸; esencialmente, por los dos primeros hechos, Perú se retiró temporalmente. En 2002 los países miembros acordaron un nuevo Arancel Externo Común que integra parcialmente a Perú en el 96% de las exportaciones intrarregionales y el 62% en todas las partidas arancelarias⁹; finalmente, en 2005 Perú se reintegra a la ZLC¹⁰; sin embargo, en términos del AEC, en la actualidad los países son libres de negociar acuerdos comerciales con terceros países¹¹ y, la única condición es notificar a la Comisión de la CAN antes de la firma del acuerdo¹².

Después de este breve recuento del proceso político y de gestión de la integración de estos países, a continuación se detallan los resultados esenciales de su comercio, excluida Venezuela¹³.

Al respecto las exportaciones intrarregionales pasaron de USD 14.586 millones FOB en la década del 90 a USD 49.600 millones FOB al cierre de la primera década del 2000, lo que se traduce en un crecimiento nominal de 240% entre 1990 al 2010. Estos montos en promedio están distribuidos principalmente entre Colombia y Ecuador, que juntos conforman el 88% del comercio intrabloque (véase gráfico 3).

GRÁFICO 3
EXPORTACIONES TOTALES INTRABLOQUE
POR QUINQUENIOS 1990-2010
(Millones de dólares FOB a precios de 2005)



Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL Cepalstat. En: <http://eclac.cl/deip/estadísticas>.

⁸ Decisión 291. Quincuagésimo Período de Sesiones Ordinarias de la Comisión. Lima, 21-22 de marzo de 1991.

⁹ Perú aplicaría su arancel nacional para el restante 38% del universo arancelario, El resto de Países miembros aplicaría la Decisión 370 en todo aquello que no sea incompatible con la Decisión 535.

¹⁰ Decisión 414 de 30 de julio de 1997.

¹¹ Decisión 598 de 11 de julio 2004.

¹² Se reitera que en esta investigación se decidió no involucrar en el análisis a Venezuela, país que se retiró del Acuerdo en 2006.

¹³ Se entiende que con esta decisión se obvian muchos vaivenes que se presentan entre estos mercados, especialmente con Colombia; pero, precisamente el propósito es visualizar este proceso en términos más estructurales que coyunturas y, que como tal podría asumirse a Venezuela dentro de este conjunto, que por muchos años ha sido uno de los principales socios comerciales de Colombia, que país que lo mantiene dentro de este liderazgo aunque ya no forme parte del Acuerdo CAN.

Pese a esta dinámica, la importancia relativa del comercio intrarregional ha sido muy baja (en promedio no se supera el 9% y, no da señales en la historia de la apertura económica¹⁴ de estos países de tener una tendencia creciente), con lo cual pareciera que desde siempre su preponderancia es la misma, pese a que se haya pretendido estructurar una mayor dinámica comercial a partir de la unión de esfuerzos de integración. En particular, se destacan Bolivia como el país que presenta el mayor peso relativo de sus exportaciones en términos del bloque —ligeramente después de Perú— y, no es sustancialmente alto el porcentaje (promedio 1990-2010 igual a 15%) y, nuevamente Perú cuyo comportamiento del peso relativo es relativamente estable (véase cuadro 4). Sin embargo, como se planteó inicialmente, la dinámica del comercio intrarregional ha sido importante, aunque inferior (en un poco más del doble) a la alcanzada con el resto del mundo; el comparativo del monto total exportado entre el período 2006-2010 versus 1990-1995 deja los siguientes crecimientos: 325% y 227% respectivamente bloque y resto. Según la Secretaría General de la CAN (2004), las políticas que cada país ha adoptado para el desarrollo durante los últimos tres décadas de integración y, la actitud “histórica” que ha tomado cada país de la CAN sobre la importancia que debe tener la integración en su estrategia de globalización son algunos factores que obstaculizan el comercio.

Entre las barreras estructurales y debilidades de la integración ha identificado esta Secretaría; las disparidades económicas entre los países que integran el bloque que han permanecido en el tiempo sin aplicar medidas como el trato preferencial; la baja participación intrabloque en las exportaciones con relación al comercio de éstos con el mundo; la poca participación intracomunitaria de la inversión extranjera directa, sólo del 1% y, la variación en el comercio relacionada con incumplimientos, retaliaciones y aplicación de garantías de restricciones al comercio.

CUADRO 4
RELACIÓN COMERCIO INTRARREGIONAL Y MUNDO-CAN 1990-2010
(Millones de dólares FOB a precios de 2005)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Colombia	Ecuador	Perú	Total
Exportaciones totales intrarregionales					
1990-1994	659	2 833	1 753	1 223	6 468
1995-1999	1 629	6 587	3 015	1 981	13 211
2000-2004	1 661	7 609	5 139	2 966	17 375
2005-2010	1 934	11 087	9 026	5 408	27 455
Total	5 883	28 115	18 934	11 577	64 509
Exportaciones totales al mundo					
1990-1994	4 462	55 288	23 125	23 709	106 584
1995-1999	6 803	76 942	32 851	38 891	155 488
2000-2004	7 647	71 728	29 787	47 536	156 699
2005-2010	19 306	150 444	69 448	109 281	348 479
Total	38 218	354 402	155 212	219 418	767 250

¹⁴ Se ha definido un auge comercial en términos de una dinámica propia del esquema de apertura económica para estos países a partir de inicios de la década del 90, donde en el mundo y, especialmente en Latinoamérica se interiorizan los planteamientos del Consenso de Washington.

Cuadro 4 (conclusión)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Colombia	Ecuador	Perú	Total
Relación región/mundo					
1990-1994	14,8	5,1	7,6	5,2	6,1
1995-1999	23,9	8,6	9,2	5,1	8,5
2000-2004	21,7	10,6	17,3	6,2	11,1
2005-2010	10,0	7,4	13,0	4,9	7,9
Total	15,4	7,9	12,2	5,3	8,4

Fuente: Elaboración GIED con base en datos de CEPAL CEPALSTAT Sistema Gráfico de Datos de Comercio Internacional. SIGCIS. En www.eclac.org.

Teniendo en cuenta el Índice de intensidad comercial –IIC¹⁵ que mide la preferencia de intercambio comercial entre países, el cual indica que si el valor es mayor que uno hay intensidad comercial, es decir el comercio no se ajusta al patrón internacional de comercio sino que se presenta sesgo geográfico, y si es menor que uno, no hay preferencia sino que el intercambio se ajusta al patrón internacional de comercio. El cálculo realizado se especifica para los países del bloque dentro del comercio total del bloque y, cada país del bloque con el bloque; según los resultados, en promedio la CAN en el período analizado tiene un IIC de uno lo que significa que estos países son indiferentes ante el comercio con su bloque¹⁶ y, además, sugiere sutilmente la realización de esfuerzos en vano en búsqueda de la solidez de la integración (véase cuadro 5).

CUADRO 5
ÍNDICE DE INTENSIDAD COMERCIAL-IIC PAÍS (I) BLOQUE (CAN) 1990-2010

Año	Bol_CAN	Col_CAN	Ecu_CAN	Per_CAN
1990	0,86	0,25	0,98	1,04
1991	0,9	0,39	0,79	0,79
1992	0,92	0,47	0,71	0,8
1993	1,47	0,49	1,26	0,92
1994	2,54	0,55	1,38	0,77

¹⁵ El índice de intensidad Comercial IIC (Anderson y Nordheim, 1993), mide el sesgo geográfico en el comercio bilateral el cual se define como:

$$IIC_{ij} = \frac{X_{ij}/X_i}{M_j / \sum_{k \neq i} M_k} = \frac{x_{ij}}{m_j}$$

Cuando $IIC_{ij}=1$ no existe sesgo geográfico en el comercio con el socio j en el sentido de que la participación de j en las exportaciones de i y en las importaciones mundiales es la misma. Por el contrario, si $IIC_{ij} > 1$ ($IIC_{ij} < 1$), la proporción de las exportaciones del país i que tienen por destino el socio j es mayor (menor) que la que correspondería de acuerdo con la participación de j en la demanda mundial de importaciones, es decir, la que existiría en ausencia de sesgo geográfico.

¹⁶ Debe tenerse en cuenta que este cálculo no contempla a Venezuela.

Cuadro 5 (conclusión)

Año	Bol_CAN	Col_CAN	Ecu_CAN	Per_CAN
1995	2,09	0,8	0,96	0,63
1996	2,14	0,74	0,88	0,62
1997	1,79	0,74	1,41	0,72
1998	2,08	0,67	1,5	0,71
1999	2,25	0,49	1,14	0,47
2000	1,91	0,53	1,4	0,53
2001	1,9	0,57	1,64	0,5
2002	1,38	0,67	1,59	0,47
2003	1,77	0,56	1,59	0,49
2004	1,56	0,62	1,34	0,51
2005	1,35	0,65	1,55	0,51
2006	1,45	0,64	1,78	0,59
2007	1,27	0,62	2,16	0,73
2008	1,22	0,68	2,3	0,9
2009	1,5	0,59	1,71	0,85
2010	1,26	0,77	2,02	0,94
Promedio	1,6	0,59	1,43	0,69

Fuente: Elaboración GIED con base en datos de CEPAL Cepalstat, Sistema Grafico de Datos de Comercio Internacional. SIGCIS. En www.eclac.org.

Al obtener el cálculo del IIC entre países vecinos (sesgo geográfico y/o fronterizo) que integran el bloque, el promedio en el período analizado muestra que las fronteras son importantes pero, se resalta como Bolivia tiende a un mayor acercamiento dentro del bloque al relacionarse de manera importante con Colombia, país no fronterizo; este último aspecto señala un punto a favor de la integración.

Estos resultados dan pie a una investigación en profundidad, toda vez que se manifiesta una preferencia por algún país en particular, cuyo carácter no se trasluce a través de la información disponible y el alcance mismo de este artículo (véase cuadro 6).

CUADRO 6
ÍNDICE DE INTENSIDAD COMERCIAL-IIC ENTRE PAÍSES CAN 1990-2010

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)- Colombia	Bolivia (Estado Plurinacional de)- Ecuador	Bolivia(Estado Plurinacional de)- Perú	Colombia-Ecuador	Colombia-Perú	Perú-Ecuador
1990	0,14	0,01	3,02	1,43	1,01	0,78
1991	0,84	0,06	1,74	1,16	1,12	0,93
1992	0,58	0,25	1,96	1,34	1,06	1,19
1993	0,54	0,33	2,39	1,49	0,9	1,07
1994	0,59	0,39	2,19	1,56	0,76	1,08
1995	0,6	0,19	2,07	1,3	0,96	0,79
1996	0,87	0,18	1,61	1,35	0,97	1,08

Cuadro 6 (conclusión)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)-Colombia	Bolivia (Estado Plurinacional de)-Ecuador	Bolivia(Estado Plurinacional de)-Perú	Colombia-Ecuador	Colombia-Perú	Perú-Ecuador
1997	0,7	0,08	1,97	1,53	0,84	1,24
1998	0,59	1,29	1,43	1,68	0,69	1,07
1999	0,95	1,69	0,78	1,72	0,81	0,92
2000	1,53	0,12	0,68	1,87	0,72	1,26
2001	1,46	0,18	0,82	1,92	0,51	1,2
2002	1,39	0,06	1,14	1,72	0,58	1,15
2003	1,34	0,17	1,09	1,66	0,63	1,15
2004	0,97	0,09	1,75	1,57	0,66	1,11
2005	1,21	0,04	1,42	1,57	0,68	1,22
2006	0,76	0,12	2,08	1,59	0,67	1,12
2007	0,77	0,24	1,9	1,61	0,69	1,16
2008	0,88	0,12	1,79	1,67	0,65	1,14
2009	0,96	0,16	1,74	1,5	0,74	1,31
2010	0,74	0,25	2,03	1,5	0,74	1,35
Promedio	0,88	0,29	1,69	1,56	0,78	1,11

Fuente: GIED CEPAL cepalstat. Sistema Grafico de Datos de Comercio Internacional. SIGCIS. En: www.eclac.org.

En consideración a los resultados anteriormente expuestos, el hecho de existir una productividad media baja, una relación bloque/mundo también baja y así mismo un IIC con el bloque bajo, deja entrever que las intensidades comerciales geográficas obedecen a procesos de comercialización de complementariedad de productos netamente primarios.

En ese sentido, el comercio al detalle de productos intrabloque muestra que de los cinco productos más importantes que cada país exporta al bloque, según datos de la base de datos de la CEPAL CEPALSTAT, se destacan por su participación los siguientes: petróleo crudo y de aceites obtenidos de minerales bituminosos, ofertados por parte de Perú. Aceites vegetales fijos, refinado suave, crudo o purificado; minerales y concentrados de metales preciosos, desperdicios, y pienso para animales (excepto cereales sin moler), por parte de Bolivia. En términos de las importaciones, dentro de los cinco productos más importantes comprados dentro del bloque, referencian petróleo crudo y de aceites obtenidos de minerales bituminosos, por parte de Perú. En resumen, este comercio exterior se soporta fundamentalmente con productos derivados del sector primario, con mayor o menor grado de industrialización, pero, no necesariamente, con alta tecnología; en otros términos, productos que no alcanzan un no muy alto valor agregado.

Dado este panorama económico, donde si bien se tiene un ritmo positivo en términos de la integración económica subregional, que facilita la ampliación del mercado de la región, los resultados en torno a la obtención del valor agregado, la productividad inmersa y los salarios pagados no dejan un devenir altamente positivo para labrar un espacio social próspero. A continuación se presenta el contexto de la equidad para este bloque de integración.

III. Equidad al interior de los países que integran la CAN¹⁷

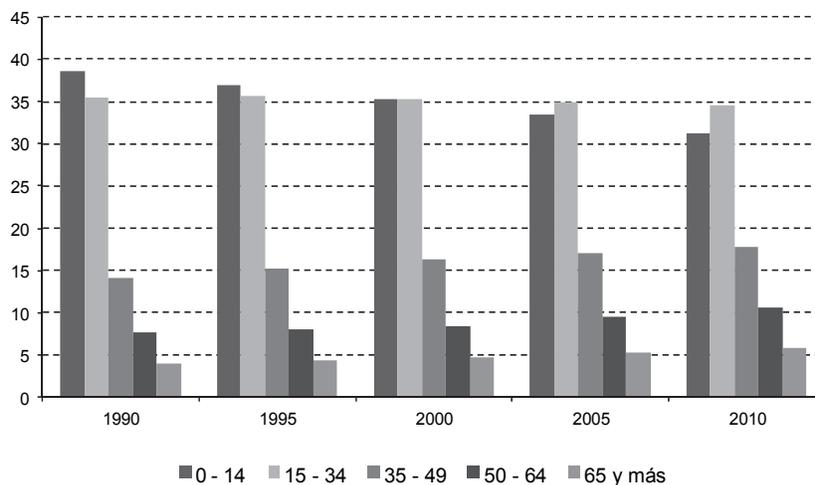
La población que conforma la CAN se caracteriza, en la actualidad, por ser joven en edad de trabajar (véase gráfico 4), lo que induce a varias situaciones en el contexto social y económico en términos del desarrollo: debería ser una población más saludable y educada, a la vez con condiciones para insertarse en el mercado laboral.

Al respecto, en términos de salud, dos indicadores son importantes para la población: la mortalidad infantil y la expectativa de vida. En el gráfico 5 se reflejan mejores condiciones de salubridad para todos los países, en la medida en que para cada uno de éstos la tasa de mortalidad infantil viene descendiendo en forma considerable, aunque Bolivia se destaca por tener la tasa más alta en el periodo analizado.

Por su parte, el indicador de expectativa de vida muestra que en veinte años en promedio, se han alcanzado alrededor de cinco años más de vida en el conjunto de los países de la CAN, siendo mayor para las mujeres; este resultado es coherente con la mortalidad infantil; así mismo, Bolivia es el país con menor expectativa de vida dentro de este grupo (véase cuadro 7).

¹⁷ Es importante anotar que para algunos datos sociales las series no son completas ni comparables entre período y países.

GRÁFICO 4
POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD-PROMEDIO
CAN 1990/1995/2000/2005/2010



Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Desarrollo Económico. CEPAL Cepalstat. En: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>.

GRÁFICO 5
TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL Y FECUNDIDAD
DE LOS PAÍSES DE LA CAN 1990-2010

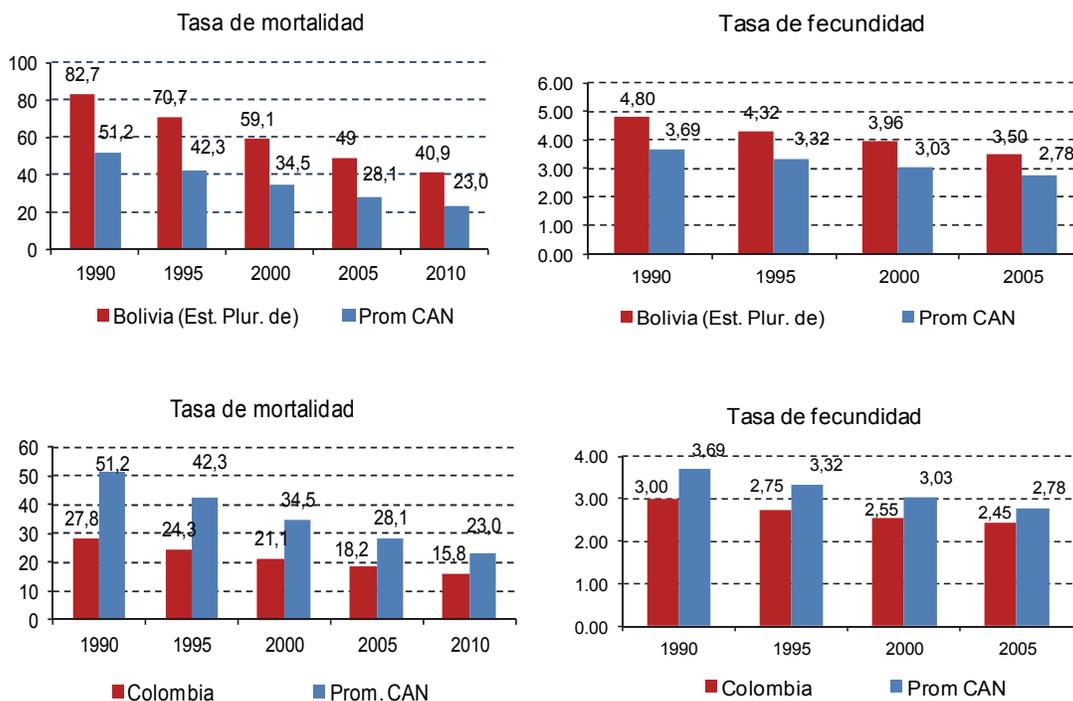
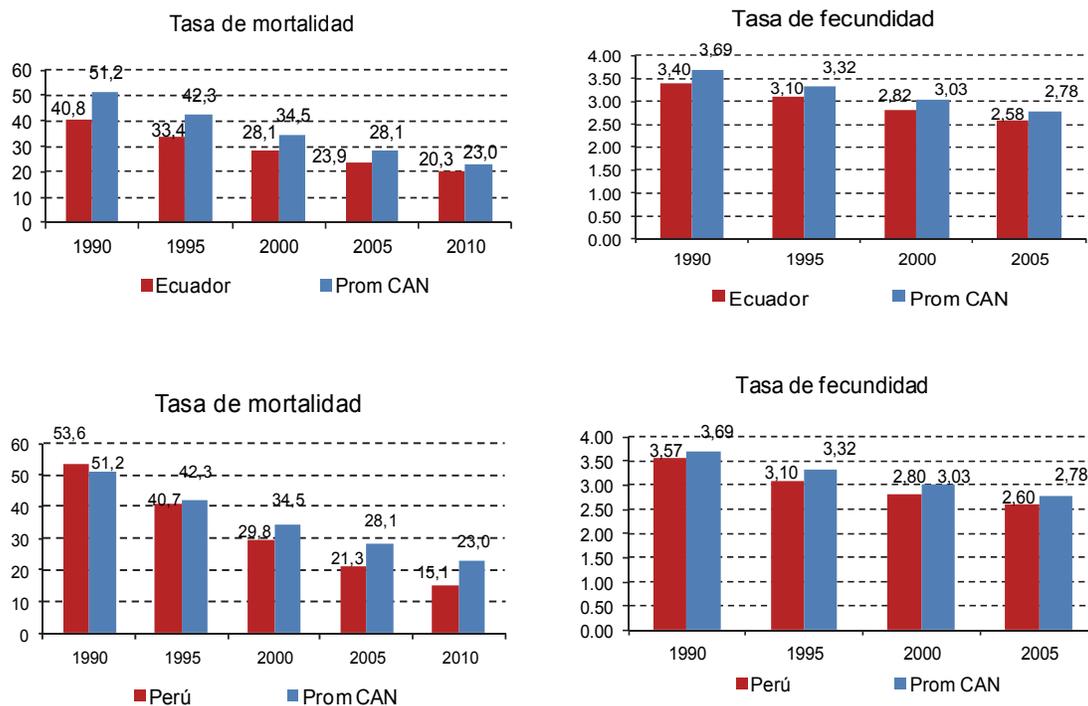


Gráfico 5 (conclusión)



Fuente: Elaboración GIED con base en información Cepal cepalstat de datos de CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: Revisión 2011. Base de datos de población.

Por su parte, el indicador de expectativa de vida muestra que en veinte años en promedio, se han alcanzado alrededor de cinco años más de vida en el conjunto de los países de la CAN, siendo mayor para las mujeres; este resultado es coherente con la mortalidad infantil; así mismo, Bolivia es el país con menor expectativa de vida dentro de este grupo (véase cuadro 7).

CUADRO 7
ESPERANZA DE VIDA AL NACER SEGÚN SEXO
POR QUINQUENIOS CAN 1990-2010
(Número de años)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)			Colombia		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1990-1995	58,3	61,8	60,1	64,5	73	68,7
1995-2000	60,1	64	62,1	66,5	74,2	70,3
2000-2005	61,8	66	63,9	68	75,4	71,7
2005-2010	63,3	67,6	65,4	69,2	76,6	72,9

Cuadro 7 (conclusión)

Año	Ecuador			Perú		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1990-1995	67,6	72,6	70,1	64,4	69,2	66,8
1995-2000	69,7	75,1	72,3	66,8	71,9	69,3
2000-2005	71,3	77,2	74,2	69	74,3	71,6
2005-2010	72	78	74,9	70,5	75,9	73,1

Año	Comunidad Andina promedio		
	Hombres	Mujeres	Total
1990-1995	63,7	69,2	66,4
1995-2000	65,8	71,3	68,5
2000-2005	67,5	73,2	70,4
2005-2010	68,8	74,5	71,6

Fuente: Elaboración GIED con base en información CEPAL CEPALSTAT de datos de CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL.

Teniendo en cuenta que el grueso de la población está entre los grupos de edad de 15 a 59 años de edad es pertinente analizar de manera específica las características en materia de educación y empleo para esta franja.

En principio, se resalta de manera positiva que la población de estos países es alfabeta (véase cuadro 8). No obstante, al adentrarse al número de años de estudio, se percibe que la población con potencial para insertarse en el mercado laboral urbano¹⁸ adquiere un nivel de preparación incompleto, dado que en estos países las personas en edad escolar no terminan la educación media; como consecuencia no existe una profundización a través de la educación superior (véase cuadros 9 y 10). De cualquier modo, se destacan Bolivia y Perú, que al parecer, realizan un esfuerzo en el número de años promedio de educación, superando ligeramente a Colombia y Ecuador.

CUADRO 8
TASA DE ALFABETIZACIÓN DE LAS PERSONAS DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD,
CAN 1990-2010

País	1990	1992	1993	1996	2001	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Bolivia (Estado Plurinacional de)		93,9			97,3				99,4	99,1	99,4	
Colombia			90,5	97		98	98	97,9	98	98	97,9	98,1
Ecuador	96,6				96,4				95,2		96,8	98,5
Perú			95,4			96,8	97,1	97,8	97,4			

Fuente: Elaboración GIED con base en información CEPAL CEPALSTAT de datos de UNESCO-IEU: Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Base de datos en línea.

¹⁸ Se hace esta precisión por cuanto estas economías son esencialmente urbanas.

CUADRO 9
PROMEDIO AÑOS DE ESTUDIO DE LA POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD
CAN 1990-2010

Año	Bolivia (Estado Plurinacional. de)			Colombia			Ecuador			Perú ^a		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1990									9,4			
1991				7,3	8,5	5,5						
1994 ^b		10		7,6	8,7	5,8			9,7			
1997	8,6	9,6	6,1	7,9	9	6			9,7	8,1	9	6,1
1999	9,3	10,4	6,2	8,2	9,2	6,5			9,6	9,3	10,2	7,2
2001										9,3	10,1	7,6
2002	8,9	10,1	6,6	8,6	9,3	6,4			9,7			
2003				8,6	9,4	6,4				9,5	10,5	7,6
2004	9,4	10	7,8	8,8	9,5	6,7	9,2	10,1	7,4			
2005				8,9	9,6	6,7	9,4	10,1	7,8			
2006							9,5	10,2	8			
2007	10,2	10,9	8,8				9,6	10,4	8	10,1	10,8	8,4
2008				9,2	9,9	7,1	9,8	10,6	8,4	10,2	10,9	8,6
2009				9,1	9,8	7,1	10	10,7	8,6	10,2	11	8,8
2010				9,3	9,9	7,3	10,2	10,9	8,8	10,3	11	8,8

Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. En www.eclac.cl/sisgen/.

^a Las cifras desde 2004 en adelante no son estrictamente comparables con las anteriores, debido a cambios metodológicos efectuados por el INEI.

^b Cochabamba, El Alto, La Paz, Oruro, Potosí, Santa Cruz, Sucre, Tarija y Trinidad.

CUADRO 10
PROMEDIO AÑOS DE ESTUDIO DE LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS DE EDAD
CAN 1990-2010

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)			Colombia ^a			Ecuador			Perú ^b		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1990									8,9			
1991				6,6	8,1	4,1						
1994 ^c		9,3		6,9	8,3	4,4			9,7			
1997	7	8,7	3,8	7,2	8,6	4,5			10,1	7,6	9,1	4,2
1999	7,4	9,4	3,5	7,3	8,6	4,8			9,9	8,5	10,1	4,6
2001										8,6	10,2	5,1
2002	7,4	9,1	4	7,8	8,8/b	4,6			10,1			
2003				7,9	8,9/b	4,7				9	10,7	5,2
2004	7,5	8,9	4,9	8	9/b	4,7	8,9	10,2	5,7			
2005				8,1	9,1/b	4,7	9	10,4	5,6			

Cuadro 10 (conclusión)

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)			Colombia ^b			Ecuador			Perú ^c		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Total	Total	Urbana	Total
2006							9	10,3	5,8			
2007	8,9	10,5	5,2				9	10,3	5,9	9,5	11,1	5,8
2008				8,4	9,4 ^a	4,7	9,1	10,4	6	9,5	11,2	5,7
2009				8,3	9,3 ^a	4,7	9,2	10,5	6,1	9,6	11,2	5,8
2010				8,5	9,4 ^a	4,8	9,3	10,7	6,2	9,6	11,2	5,8

Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. En www.eclac.cl/sisgen/. Información recuperada 10/12/2012,

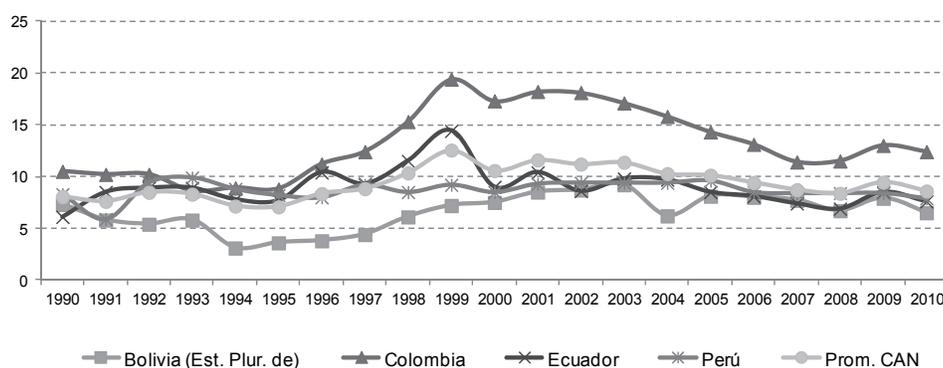
^a A partir de 2002 el diseño muestra de la encuesta hace que las cifras para las zonas urbanas y rurales no sean estrictamente comparables con las de años anteriores.

^b Las cifras desde 2004 en adelante no son estrictamente comparables con las anteriores, debido a cambios metodológicos efectuados por el INEI.

^c Cochabamba, El Alto, La Paz, Oruro, Potosí, Santa Cruz, Sucre, Tarija y Trinidad.

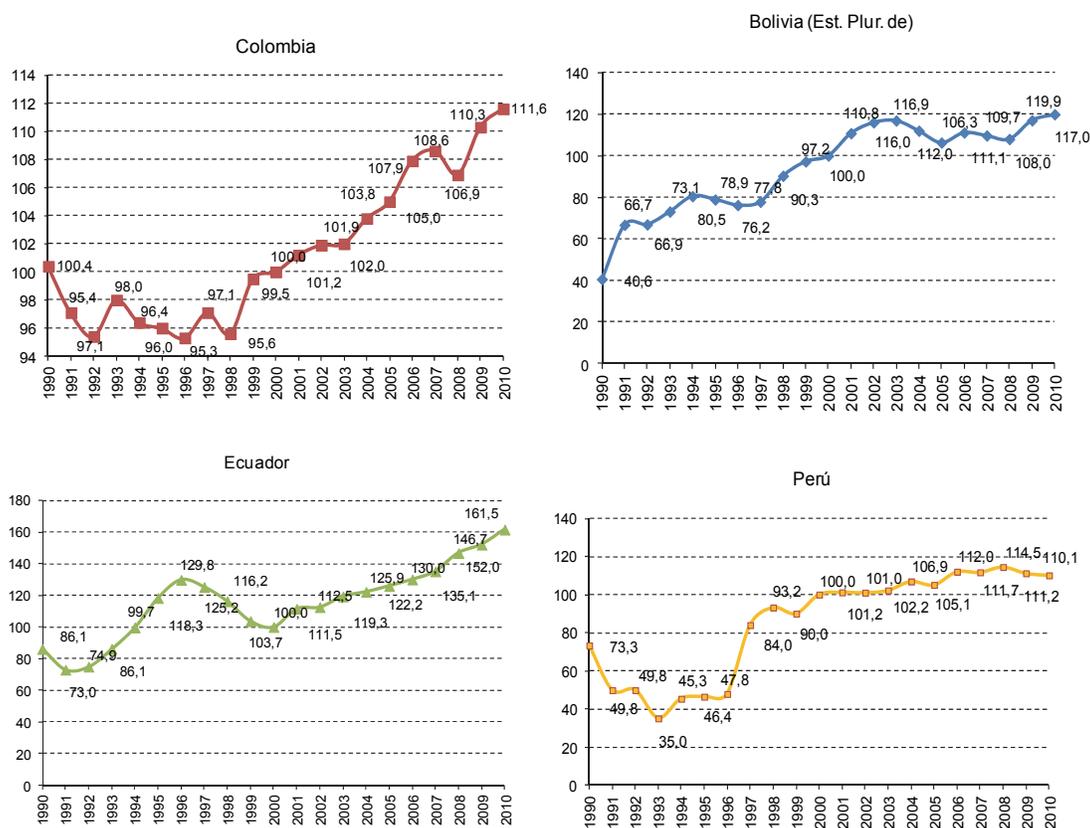
Los niveles de educación terminan reflejándose en la oferta de empleo. Así, en el marco del mercado laboral, la tasa de desempleo muestra que en sus mejores épocas (dentro del periodo de estudio) oscila en el rango 5%-10%, desprendiéndose dos características: en primer lugar, prácticamente es un desempleo de orden estructural y, en segunda instancia, éste tiende a reducirse a un dígito en el 2010, seguramente como consecuencia de la aplicación de política económica de empleo y, como resultado también de la dinámica económica, derivada especialmente del sector externo en los últimos tiempos (ver gráfico 6). Sin embargo, hay que anotar que la evolución de los salarios reales es de un orden sutilmente positivo para estas economías, alrededor de un punto por año, con lo cual se ahonda en las brechas sociales (ver gráfico 7).

GRÁFICO 6
TASA DE DESEMPLEO CAN 1990-2010
(Porcentaje)



Fuente: elaboración GIED con datos de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) División de Desarrollo Económico, CEPALSTAT. En: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>.

GRÁFICO 7
CRECIMIENTO SALARIO MÍNIMO REAL PAÍSES DE LA CAN 1990-2010
(Índice anual medio: 2000 = 100, valorado en moneda nacional)



Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) División de Desarrollo Económico CEPAL CEPALSTAT. En <http://websie.eclac.cl/sisgen>.

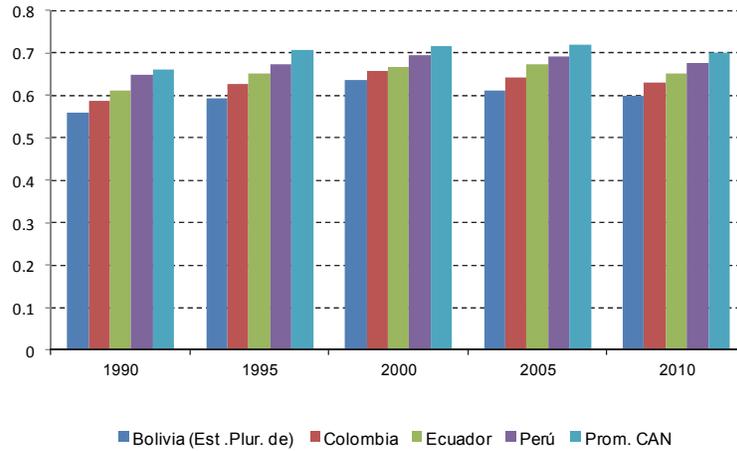
El pobre comportamiento en materia de educación y salarios deja un espacio para que la falta de un capital humano competente en su conjunto se revierta igualmente en condiciones bajas de calidad de ingresos, puerta de entrada para el desarrollo de menores inequidades. El indicador de PIB per cápita es un claro reflejo de estas circunstancias: en 1990, en dólares constantes de 2005, los países de la CAN tenían un PIB per cápita de 850 Bolivia, 2828 Colombia, 2311 Ecuador y 1999 Perú (Anuario estadístico 2011 –CEPAL). Al cabo de 20 años, este indicador ha evolucionado positivamente pero, no alcanza siquiera los 100 dólares reales por año; en particular el menos beneficiado ha sido Bolivia, cuyo incremento es de 17 dólares reales.

Los siguientes valores corresponden al PIB per cápita del 2010 (dólares constantes de 2005): 1192 Bolivia, 3956 Colombia, 3196 Ecuador y 3801 Perú, ubicándose muy por debajo de sus países vecinos más desarrollados como Argentina (14931), Brasil (14,780) y Chile (10,847).

No obstante, la evolución del índice de desarrollo humano es consecuente con los mejoramientos en salud y, también de los alcances en educación. Se resalta la elevación del indicador promedio en 10 puntos entre 1990 y 2010; sin embargo, vale anotar que el índice en las oportunidades que es mayor (Colombia, Ecuador y Perú) solo supera ligeramente los 70 puntos (ver gráfico 8),

dejando un margen faltante importante en términos de desarrollo, que de alguna forma, tiende a visualizarse cuando se observan los indicadores propios de la desigualdad.

GRÁFICO 8
ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO, IDH CAN 1990-2010



Fuente: Elaboración GIED con base en los Informes mundiales PNUD 1990, 1995, 2000, 2005, 2010, En www.pnud.org.co.

En ese sentido, el índice de Gini y el coeficiente de Theil señalan mejoramientos excepto para Colombia; empero, la curva de Lorenz da clara muestras que al cierre del período de estudio la inequidad en general es alta. Al observar la curva de Lorenz conjunta para estas economías se resalta que Colombia, país con mayor volumen de comercio intrarregional tiene tanta inequidad como la que experimenta Bolivia; en tanto que Perú y Ecuador son menos inequitativos (ver gráfico 9, cuadro 11 y gráfico 10).

GRÁFICO 9
ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN DE GINI-CAN-1991-2010

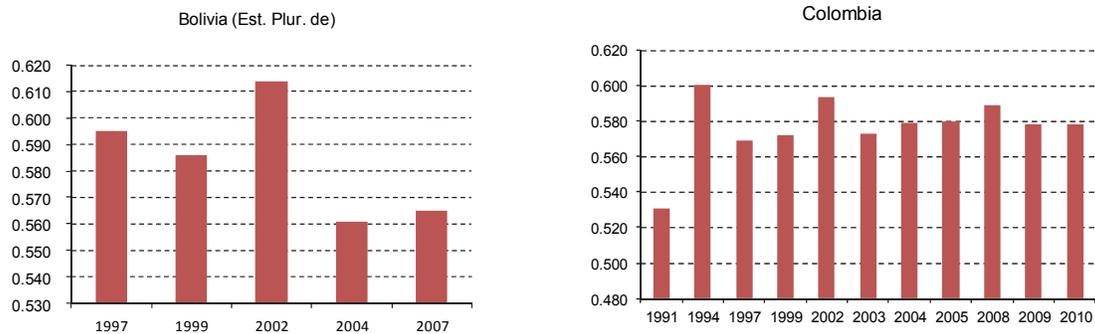
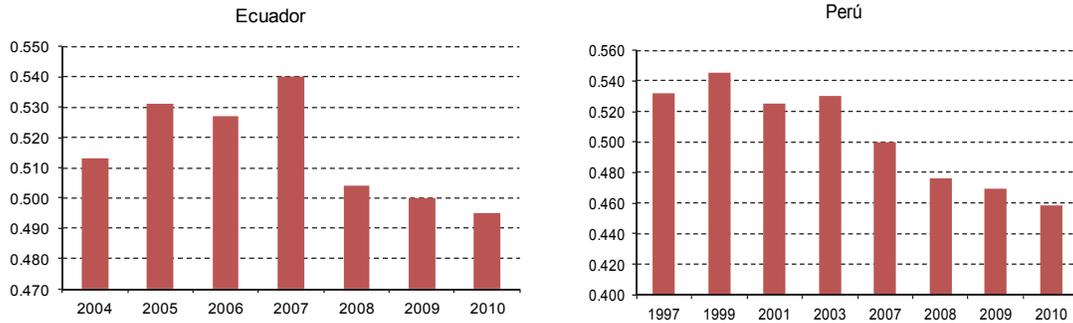


Gráfico 9 (conclusión)



Fuente: Elaboración GIED sobre la base de cifras de la CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

CUADRO 11
ÍNDICE DE THEIL-PAÍSES CAN 1991-2009

	1991	1994	1997	1999	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Cambio ^a
Bolivia (Estado Plurinacional de)			0,728	0,658		0,776		0,636			0,611			-0,117
Colombia	0,638	0,794	0,857	0,734		0,753	0,67	0,683	0,719			0,737	0,706	0,068
Ecuador								0,519	0,565	0,711	0,612	0,507	0,502	-0,017
Perú			0,567	0,599	0,556		0,55				0,486	0,428	0,414	-0,153

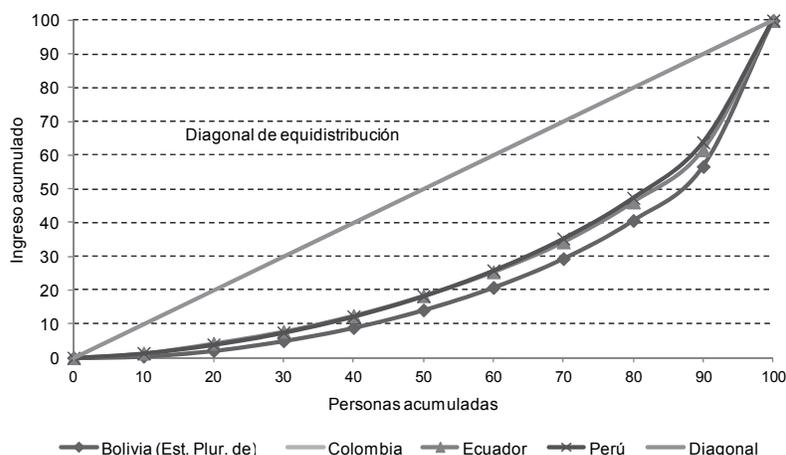
Fuente: Elaboración GIED sobre la base de cifras de la CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Corresponde al último y primer año disponible de cada país.

De acuerdo con estos índices, no es de sorprender que la brecha social se haya ampliado de manera considerable para Bolivia y Colombia. En el caso de Bolivia que tiene los salarios más bajos, la brecha aumentó de 13,68 en 1991 a 96,18 en 2008; es decir en 83 puntos adicionales se agudiza la diferencia social, Colombia que presenta un Gini con alta inequidad, su brecha pasó de 29,47 en 1991 a 51,07 en 2010 (un aumento de 21,6 puntos).

Estos resultados contrastan por una parte con Perú que aunque su brecha pasó de 17,95 en 1994 a 25,98 en 2010, el incremento es suave, 8 puntos, respecto a los dos casos anteriores y, Ecuador que, por el contrario, si ha disminuido esta brecha pasando de 57,29 en 1994 a 28,39 en 2010 (una disminución de 29 puntos) (véase cuadro 12).

GRÁFICO 10
CURVA DE LORENZ-PERSONAS 2010



Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de BIRF: Banco Mundial: Povcal Net, Base de datos en línea.

CUADRO 12
BRECHA DE POBREZA^a SEGÚN DECILES

Año	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Colombia	Ecuador	Perú
1991	13,68	29,47		
1992				
1993	34,62	34,22		
1994			57,29	17,95
1995			44,52	
1996		99,22		
1997	96,62			43,81
1998			52,43	50,85
1999	156,93	133,97	89,13	50,48
2000	348,43	361,54	52,27	34,55
2001	128,89	145,55		39,93
2002	168,14	168,72		43,55
2003		135,06	49,41	36,8
2004		108,12		26,78
2005	96,37	62,46	45,27	28,34
2006	84,96		36,28	28,6
2007	68,74		42,4	32,51
2008	96,18	69,6	34,46	27,5
2009		59,18	31,9	27,45
2010		51,07	28,39	25,98

Fuente: Elaboración GIED con base en CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadísticas, Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de BIRF: Banco Mundial: Povcal Net, Base de datos en línea.

^a Relación decil 10/decil 1 de la distribución del ingreso por persona.

IV. Conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis de indicadores básicos sobre comercio exterior tales como la relación comercial bloque/mundo y el Índice de Intensidad Comercial para los países que actualmente conforman la CAN, puede decirse que durante las dos últimas décadas, si bien, en términos generales, el comercio exterior de estos países se ha incrementado, la geografía económica de la integración revela la permanencia de una estructura baja de participación del comercio entre el bloque respecto al comercio total.

En términos de este contexto, el clima económico de estos países obedece a economías con una fortaleza media a nivel industrial, toda vez que el sector terciario ocupa el primer lugar en la distribución del valor agregado, pero el cual deja entrever estar lejos de un estadio superior de servicios tipo economías de escala y aglomeración. De hecho el comercio exterior aún se basa en productos con ventajas comparativas de orden natural; es decir, no existe un verdadero desarrollo del mercado andino, pese a muchos esfuerzos de gestión.

En esta medida, sin tener en cuenta las políticas sociales dirigidas, estos países tienen mejores condiciones en salud, pero el potencial del capital humano aparece inhibido por los bajos niveles de educación: un grueso de su población no alcanza tan siquiera el grado medio vocacional, lo cual quiere decir que se padece de insuficiencia de este recurso.

A partir de este resultado, es coherente con los salarios percibidos a través de los empleos generados, de modo que las condiciones sociales que amparan principios de redistribución continúan siendo débiles, al punto que en general, las brechas sociales se han ampliado, exceptuando a Ecuador. No hay frutos de integración social derivados de los alcances en materia de integración económica, donde la integración comercial parece ser el foco, pero sin desarrollar fuerzas centrífugas que subyacen a esquemas económicos de altas economías de escala, propias de los mejores mercados y, que revierten el producto a sus poblaciones.

De este modo, aunado, seguramente, a la falta de políticas focalizadas en la redistribución, las inequidades persisten. Las curvas de Lorenz reflejan altas inequidades, principalmente para Colombia y Bolivia. Este contexto gráfico queda más que reforzado cuando se observan los índices de GINI y Theil, los cuales no se alejan mucho del límite superior de la inequidad.

Para finalizar y, dejar campos abiertos de investigación, tantos años de historia en las economías latinas andinas solo han abonado terrenos de mejor vivir, pero los frutos continúan en construcción. La población es más saludable, se tienen mejores oportunidades de crecimiento a través

del comercio exterior, pero ni tan siquiera la integración ha propiciado el espacio suficiente para generar altos beneficios del desarrollo, cuyos mínimos resultados se reflejan claramente en sus bajos salarios mínimos y en las brechas de inequidad.

Al respecto, las autoras comparten y sugieren a los gobiernos atender las recomendaciones de la Secretaría General de la CAN, en su documento de 35 años de integración económica y comercial (2004). Este organismo resalta cómo se gana competitividad teniendo como plataforma un mercado regional; para lo cual hay que fortalecer la integración y a partir de ésta, condiciones para el mejoramiento en lo económico, lo social, lo político, lo institucional, y lo ambiental; esto a su vez permite generar empleos productivos y mayores estándares de calidad de vida. Además esto implica formar capital humano tanto a nivel tecnológico como a los más altos niveles, adoptar tecnologías para la innovación e invertir en infraestructura para el progreso productivo y, se debe enfocar la profundización de la integración en la atracción de la inversión extranjera directa en el sector manufacturero.

Bibliografía

- Anderson, K y Nordheim (1993), From Imperial to Regional Trade Preferences: It's Effect on Europe's Intra and Extra-Regional Trade, *Weltwirtschaftliches Archiv*, vol. 129, 1, pp. 78-101.
- Aponte, E. (2008), Módulo de clase, "Notas de teoría y política fiscal", Universidad Autónoma de Occidente, Publicación en medio magnético, Cali.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2010), La era de la productividad: como transformar las economías desde sus cimientos, Carmén Pages editora, Washington, en www.iadb.org/research/día/2010/files/día_2010_spanish.pdf.
- Banco Mundial (2007), Situación y Perspectivas para la Economía Mundial, Resumen Ejecutivo.
- _____ (2009), "Informe Anual del Banco Mundial", Resumen Ejecutivo.
- _____ (2012), "Health Nutrition and Population (HNP) Statistics provides key health, nutrition and population statistics gathered from a variety of international sources", en <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do#>.
- Bhagwati, J., (1985), *Wealth and poverty, Essays in development economics*, Vol. I, edited by Gene Grossman, MIT Press, Cambridge.
- _____ (1991), *Political economy and international economics*, edited by Douglas Irwin, MIT Press, Cambridge.
- Bhagwati J., Panagariya, A. and Srinivasan, T.N. (1998), "Lectures on international trade", MIT, Library of Congress.
- _____ (1999), *Outward-orientation and development: are revisionists right?*, Center Discussion paper N. 806, Economic Growth Center – Yale University.
- _____ (2002), "Trade and poverty in the poor countries", *AEA Papers and Proceedings*, 92(2), p.p. 180-183, CEPAL (2011) Anuario estadístico 2011.
- _____ (2012), Base de datos CEPALSTAT Estadísticas e indicadores, en <http://www.eclac.org/comercio/ecdata2/index.html>.
- _____ (2012), Base de datos CEPALSTAT, "Sistema Grafico de Datos de Comercio Internacional", SIGCIS, en: www.eclac.org.
- _____ (2000), *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*, Tomo II: Agenda Social y Tomo III: Agenda Económica, Alfaomega, Colombia.
- Collier, P, and Dollar, D, (2002), *Globalization, growth and poverty: building and inclusive world*, World Bank.
- Correa, R., (2002), "Reformas estructurales y crecimiento en América Latina: un análisis de sensibilidad", *Revista de la CEPAL No 76*, Santiago de Chile.

- Dollar, D. and Kraay, A. (2001), “Comercio exterior, crecimiento y pobreza”, *Revista Finanzas y Desarrollo*, 33 (3), p.p. 16-19.
- Edwards, S. (1993), “Openness, trade liberalization, and growth in developing countries”, *Journal of Economic Literature*, 31 (3), p.p. 1358-1393.
- Feenstra, R. and Hanson, G. (1999), “The impact of outsourcing and high-technology capital on wages: Estimates for the U.S., 1979-1990”, *Quarterly Journal of Economics*, 114(3), p.p. 907-940.
- French, R. (1999), *Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Giordano, P. and Florez, V. (2010), *Assesing the trade and poverty nexus in Latin America*, Giordano (ed): *Trade and poverty in Latin America*, Inter-American Development Bank, IDB, p.p. 83-124.
- González, J.I., Ramírez, C. y Sarmiento, A. (2002), *Kuznets y el crecimiento económico*.
- González, Ramírez y Sarmiento “Reflexiones en torno a la distribución del ingreso, el crecimiento y el gasto público”, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- INEI (2012), *Ministerio del trabajo y promoción del empleo – Dirección general de Trabajo*, en www.inei.gob.pe.
- Jovanovic, M. (Ed) (2011), *International handbook on the economics of integration Vol, III*, Edward Elgar Publishing –EE.
- Krueger, A. (1983), *Trade and employment in developing countries: Synthesis and conclusions*, University of Chicago Press.
- Kuznets, S. (1955), “Economic growth and income inequality”, *American Economic Review*, Vol. 45, p.p. 1-28.
- Midgley, J. and Livermore, M. (Ed) (2009), *The handbook of social policy*, Second edition, Sage Publications.
- Moncayo, E., (2007), *Impactos territoriales de la globalización, una perspectiva macro-sectorial*, Universidad Autónoma de Colombia, sistema universitario de investigación –SUI- Bogotá.
- Ocampo, J.A. (2001), *Un futuro económico para Colombia*, Alfaomega, Colombia.
- OMC (2008), *Informe sobre el comercio mundial 2008*.
- Ortiz, I. (2007), *Política social, Estrategias nacionales de desarrollo-Guías de orientación de políticas públicas*, Naciones Unidas, N.Y.
- Perry, G., Arias, O., López, H., Maloney, W., y Servén, L. (2006), *Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos. Informe Ejecutivo en español y versión completa en inglés*, Banco Mundial.
- PNUD (2006), *Informe sobre desarrollo humano 2006*.
- _____ (2012), *Informes sobre desarrollo humano 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010*, en www.pnud.org.co.
- Porta F, (2008), *La integración suramericana en perspectiva, Problemas y dilemas*, CEPAL colección documentos y proyectos, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- PUYANA, A. y Horbath, J. (2003), *Política y pobreza rural: Colombia y México comparados*, Puyana y Farfán (eds): *Desarrollo, Equidad y Ciudadanía: Las políticas sociales en América Latina*, p.p.181-218.
- Robinson, S. (1976), “A note on the U Hypothesis relating income inequality and economic development”, *American Economic Review*, 66(3), p.p. 437- 440.
- Saenz, J.E., Herrera, J.P., y Guzmán, O. (2003), *Contracciones leves y profundas: Efectos asimétricos sobre la pobreza - El caso colombiano 1984-2000-*, Archivos de Economía, Departamento Nacional de Planeación, Colombia.
- Secretaría General de la Comunidad Andina (2004), *35 años de integración económica y comercial*, en www.comunidadandina.org/public/libro_36.htm.
- Vamvakidis, A. (1999), “Regional trade agreements or broad liberalization: Which path leads to faster growth”, *IMF Staff Papers*, 46(1), p.p. 42-68.
- _____ (2002), “How robust is the growth –openness connection? Historical evidence”, *Journal of Economic Growth*, No. 7, p.p. 57-80.
- Venables, A. (2003), “Winners and Losers from Regional Integration Agreements”, *Economic Journal*, 113 (490), p.p. 747 – 761.